



RIGHTS AND RESOURCES INITIATIVE | OCTUBRE 2022

Los pastores: la solución a la gestión sostenible del paisaje seco, pero marginados y socavados, vistos como el “problema”

UN ARTÍCULO DE OPINION POR EDMUND BARROW, MIEMBRO DE RRI

Resumen

Los pastores están bien adaptados a los entornos difíciles y tienen un amplio repertorio de conocimientos locales sobre sus recursos naturales, que es complejo y se basa en una variedad de medidas de supervivencia y seguro. Pero también han sufrido sequías, hambrunas, injerencias políticas, inseguridad física, agresiones armadas, un empobrecimiento creciente y ser ignorados. A pesar de estos obstáculos, los pastores gestionan sus tierras con diversos fines, incluida la movilidad del ganado, que depende de los grandes paisajes de propiedad común, del conocimiento de la productividad de los ecosistemas y de su capacidad para negociar el acceso a los recursos. Las instituciones tradicionales y la cohesión social se están erosionando, pero siguen desempeñando un papel importante en el uso de los recursos naturales. En la actualidad existen dos grandes estrategias para hacer frente a la degradación del medio ambiente: (1) ampliar las zonas protegidas y conservadas; y (2) mejorar la gestión de las tierras agrícolas y de pastoreo. Con demasiada frecuencia, estas soluciones se consideran incompatibles.

Las acciones impulsadas a nivel local deben trasladar la financiación y el poder de decisión a las poblaciones locales para apoyar las soluciones locales. Es aquí donde la Iniciativa para los Derechos y los Recursos (RRI) puede desempeñar un papel importante a la hora de defender el pastoreo y la gestión sostenible de los recursos naturales de las tierras secas a través de dos de los pilares de RRI: garantizar los derechos y las responsabilidades sobre la tierra y los recursos, y a través del prisma de la gobernanza. La RRI puede: a) comprender los factores que impulsan las inversiones irresponsables en las tierras secas; b) comprender cómo los pastores gestionan los riesgos y la resiliencia; c) defender el pastoreo como estrategia de conservación; d) defender la integración del mercado y la economía de subsistencia del pastoreo; e) comprender cómo la pérdida de biodiversidad y los servicios de los ecosistemas afectan a los pastores; f) entender el "sectorialismo" -dominado por actores y sectores considerados globalmente poderosos e influyentes- y cómo impacta negativamente en el medio ambiente, fragmenta el paisaje y provoca la pérdida de resiliencia, biodiversidad y conectividad; g) defender la seguridad de la tenencia y los derechos sobre los recursos; y h) entender cómo la Gestión Integrada del Paisaje (ILM) está mediada por una gobernanza equitativa.

Los pastores: Parte de la solución, no del problema

El pastoreo es una práctica ancestral que tiene sus raíces en el neolítico y se encuentra en todo el mundo, en todos los continentes (excepto en la Antártida), aunque cada región está configurada de forma diferente por la geografía y la cultura. Los pastizales que utilizan los pastores -especialmente los de la estación húmeda- suelen ser inadecuados para el cultivo. Sin embargo, la vegetación de los pastores, rica en la estación seca, que es fundamental para el éxito general del pastoreo, es una banda que ha sido expropiada para su cultivo y conservación.

Los pastores viven y gestionan habitualmente las tierras secas del mundo, que actualmente cubren el 42% de la superficie terrestre de la Tierra, y el 61% de ella, es decir, 12,5 millones de km², se encuentra en África.

¹ El pastoreo se refiere a la producción ganadera basada en el uso extensivo de la tierra y la movilidad. Existen muchos tipos y grados diferentes de movilidad pastoral, que varían en función de

las condiciones de la zona de distribución y del entorno, y pueden ser estacionales o regulares entre pastos bien definidos. También puede seguir rutas de trashumancia fijas o variar de un año a otro.

A lo largo del tiempo, las sociedades de pastores se han adaptado a entornos difíciles y han adquirido un amplio repertorio de conocimientos locales sobre su base de recursos, sus puntos débiles y sus puntos fuertes, así como su utilización y gestión, desde especies específicas hasta ecosistemas. El pastoreo es complejo y se basa en diversas medidas de supervivencia y seguro para mitigar los tiempos difíciles, como la sequía y las enfermedades. Sin embargo, hay consenso en que la mayoría de las intervenciones de desarrollo no han ayudado a los pastores: han sobrevivido a pesar del desarrollo, no gracias a él. Durante el último siglo, las sociedades pastoriles han sufrido sequías, hambrunas, injerencias políticas, inseguridad física, agresiones armadas, un empobrecimiento creciente y han sido ignoradas. Las intervenciones ignorantes de los gobiernos y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) han empeorado a menudo las cosas² donde los sistemas están debilitados debido a la expropiación de tierras (agricultura, áreas protegidas) o a métodos de conservación geográficamente inapropiados.

Sin embargo, el papel de los conocimientos tradicionales está ganando un mayor reconocimiento en el sector del desarrollo, y la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo señala:

El aislamiento de muchos de estos Pueblos (Indígenas) ha causado la conservación de un modo de vida tradicional en estrecha armonía con el entorno natural. Su propia supervivencia ha dependido de su conciencia ecológica y su adaptación. Estas comunidades son depositarias de vastas acumulaciones de conocimientos y experiencias tradicionales. Su desaparición es una pérdida para la sociedad en general, que podría aprender mucho de sus habilidades tradicionales en la gestión sostenible de sistemas ecológicos muy complejos. Es una terrible ironía que, a medida que el desarrollo formal se adentra en las selvas tropicales, los desiertos y otros entornos aislados, tiende a destruir las únicas culturas que han demostrado ser capaces de prosperar en estos entornos.³

Es en los paisajes pastoriles donde se necesitan desesperadamente políticas de conservación y gestión participativa de los recursos naturales. Sin embargo, debido a la inmensidad de estos paisajes, la movilidad de las personas y la variedad de los retos a los que se enfrentan, esta labor se discute a menudo pero rara vez se pone en práctica. El desarrollo de las zonas áridas no debe ser un calco de las zonas de alto potencial, como suele ocurrir con el desarrollo dominado por la agricultura y el sedentarismo o las opiniones de las clases políticas y técnicas y de los responsables de la toma de decisiones.

Las Áreas Conservadas por Pueblos Indígenas y Comunidades (ICCA) pueden subsanar las deficiencias de las áreas protegidas y situar la conservación firmemente en los paisajes dominados por la población de forma integrada. Esto es especialmente cierto en el caso del pastoreo. Son pocas las ICCA reconocidas formalmente por los gobiernos, y sin embargo figuran sistemáticamente entre las áreas protegidas más antiguas del mundo. Otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas (OECM), como las zonas de conservación, las arboledas sagradas o los refugios de pastoreo en la estación seca, pueden ayudar a crear el respeto y el reconocimiento necesarios para las ICCA.⁴ Los pastores poseen una gran cantidad de conocimientos medioambientales, contribuyen a la preservación de la diversidad de especies y hábitats, y están inextricablemente vinculados a la conservación. Respetar los conocimientos medioambientales de los pastores y fomentar su movilidad es esencial, ya que su conocimiento de la variabilidad climática, espacial y temporal es indispensable para la supervivencia del planeta. La clave del éxito de la conservación de las tierras secas reside en la capacidad de los pastores para gestionar las variaciones de la vegetación y las precipitaciones -temporal y espacialmente- para mantener unos medios de vida y un crecimiento económico sostenibles.

Hay atributos del pastoreo que contribuyen a la conservación. Los objetivos de los pastores no se limitan a aumentar el tamaño de los rebaños, sino a incrementar la producción de leche, mantener una estructura de rebaño adecuada para el éxito a corto y largo plazo, y garantizar la resistencia a las enfermedades mediante la cría selectiva. La heterogeneidad de los rebaños favorece una base de producción diversa, y la flexibilidad es un seguro que sostiene los medios de vida y promueve los resultados de la conservación. Algunos atributos de la gestión de los pastores⁵ incluyen:

- La adaptación del ganado garantiza que los pastores tengan un ganado diverso, compuesto por pastores y ramoneadores, basado en las necesidades de supervivencia y productividad, y bien adaptado a las condiciones climáticas;
- La movilidad del ganado mejora la eficiencia de la conversión del forraje y es una estrategia de gestión del riesgo que requiere el movimiento a diferentes escalas y en diferentes momentos;
- Los pastizales son mosaicos diversos de especies y ecosistemas en los que los pastores gestionan las especies de pastoreo y ramoneo para optimizar y conservar los recursos de las praderas.
- La división de los rebaños como estrategia de reducción de riesgos mantiene la productividad a largo plazo de la pradera, garantiza la producción sostenible y es un componente integral de las instituciones consuetudinarias.

Los pastores gestionan sus pastizales mediante estrategias como el aprovechamiento del agua, la limpieza de los arbustos, la restauración y protección de los árboles y el uso del fuego, todo lo cual contribuye a la conservación ILM. Los paisajes de los pastores son como una red unida por diferentes hilos y amenazas⁶ :

- Es necesario reservar una rica vegetación de parches para las épocas de sequía, pero muchas de esas tierras han sido expropiadas para su cultivo o para zonas protegidas, lo que compromete los sistemas pastorales más amplios;
- Utilizar los incendios controlados para gestionar los pastizales, controlar las enfermedades, destruir las especies no agradable y fomentar las especies agradables, mientras estos métodos se consideran destructivos y retrógrados;
- El agua se controla y los derechos se negocian en lugares donde la gestión de los pastos y del agua van de la mano. Sin embargo, el agua disponible de forma gratuita tiende a trasladar las presiones a los pastizales, provocando su degradación y culpando a los pastores;
- La práctica de la agricultura oportunista difumina la distinción entre pastores y agro pastores, pero el desarrollo hace hincapié en el cultivo, por lo que se convierten las mejores tierras; y
- La diversidad que existe en relación con las plagas y enfermedades, el momento de las reuniones culturales, las temporadas de cultivo y el acceso al mercado son claves para el éxito de la conservación. Sin embargo, el sector del desarrollo sigue alejando esta diversidad.

Los pastores y los ecologistas tienen mucho en común cuando se trata de gestionar los paisajes y comprender las compensaciones entre el pastoreo y el no pastoreo, tanto temporal como espacialmente. Los políticos, las comunidades agrícolas dominantes (centradas en los cultivos) y los conservacionistas (centrados en la protección) rara vez entienden el pastoreo y por qué el pastoreo es como es. El pastoreo y la conservación son dos caras de la misma moneda, pero están separadas por sectores gubernamentales aislados y por una educación que se centra mínimamente en los valores del pastoreo y la gestión de los pastizales. Sin embargo, los pastores gestionan las tierras para diversos fines, como materiales de construcción, utensilios, forraje y medicinas. Pueden reconocer la gran mayoría de las plantas que crecen en sus pastizales y son conscientes de la

estacionalidad, la toxicidad, los beneficios farmacológicos y los valores nutritivos. Esta concienciación es vital para que los pastores conserven el forraje, proporcionen sombra y protejan a largo plazo los beneficios medioambientales que proporcionan las plantas y los árboles.

La movilidad del ganado depende de grandes paisajes, generalmente de propiedad común, del conocimiento de la productividad de los ecosistemas y de la capacidad de los pastores para negociar el acceso a los recursos. Las instituciones tradicionales y la cohesión social, que en su día ayudaron a los pastores a regular el uso de los recursos naturales y a sobrevivir a los periodos de estrés, se están erosionando, pero siguen desempeñando un papel importante en el uso de los recursos naturales y la conservación⁷ :

- Las comunidades pastorales designan funciones de protección de los recursos a diferentes instituciones (por ejemplo, los Laibones entre los Maasai Loita en Kenia, que controlan ciertos recursos sagrados);
- Las instituciones tradicionales para la gestión de los pastos, como Qaaran en Somalia, Iribu en Afar y Bussa Gonefa en Borana, son diversas y apoyan a los pastores que pierden el ganado debido a la sequía, las incursiones o las enfermedades; y
- La acción colectiva es una red de seguridad social que mejora el reparto del trabajo y aumenta la seguridad durante los periodos de estrés, lo cual es vital para una gestión eficaz de los pastizales.

Las narrativas agrícolas y de conservación dominantes marginan el pastoreo

En los paisajes pastoriles se producen fracasos de desarrollo por falta de participación o respeto local. A menudo basados en ideas "occidentales", los proyectos se planifican y ejecutan sin comprender el sistema pastoril. Se ignoran los conocimientos locales y los sistemas de gobernanza asociados. Con demasiada frecuencia, los representantes de los proyectos, así como sus donantes y planificadores, abogan por una participación equitativa, la concienciación y la responsabilidad social, mientras que la realidad sobre el terreno recuerda a los viveros y la plantación de árboles o el riego y el cultivo aislados de sistemas más amplios. Los actuales modelos de desarrollo dominantes ofrecen alternativas como la irrigación o la pesca en lugar de reforzar el pastoreo para producir más para la economía local y nacional en términos de ganado y mejora de la seguridad alimentaria. Desgraciadamente, estos modelos también suelen orientarse hacia proyectos contables y "resultados" medibles (por ejemplo, superficie de tierra bajo riego, número de árboles plantados o estructuras de agua instaladas). A partir de aquí, los argumentos suelen volver a los puntos de vista comunes: los pastores son atrasados, primitivos, nómadas y conservadores. Suelen ser minorías, relativamente impotentes en las estructuras políticas y los discursos sobre el desarrollo y tienen poca voz en las políticas que los rigen. El desarrollo se planifica para ellos y lo llevan a cabo personas ajenas que no están familiarizadas con el pastoreo.

Las presiones antropogénicas, las disputas por el uso de la tierra, la sedentarización, la invasión industrial, los retos institucionales, la enajenación de tierras para la conservación y la agricultura, el cambio climático, la falta de influencia en las políticas dominadas por un sesgo de cultivo, todo ello agrava la capacidad de los pastores para gestionar de forma sostenible sus cada vez más escasas tierras, especialmente cuando no tienen voz en las cuestiones y decisiones más amplias sobre el uso de la tierra que les afectan.

El pastoreo es compatible con la gestión de los ecosistemas, pero los esfuerzos de conservación han expropiado grandes áreas de pastizales importantes. Por ejemplo, aproximadamente el 75 por ciento

de las tierras reservadas para la vida salvaje en Kenia eran originalmente propiedad de los pastores y estaban gestionadas por ellos. La combinación con las crecientes presiones de otras formas de uso de la tierra, como el cultivo o los asentamientos, hace que los pastores y los gestores de la fauna se vean obligados a establecer alianzas difíciles. El pastoreo y la conservación de la fauna salvaje son incompatibles con la agricultura intensiva, pero también suelen entrar en conflicto cuando se trata de enfermedades, forraje y acceso al agua.

Sin embargo, la degradación a corto plazo no compromete necesariamente la resiliencia a largo plazo. Las comunidades de pastores aumentan el tamaño de los rebaños en los años buenos como amortiguador contra los tiempos inciertos relacionados con la sequía o las enfermedades. Sin embargo, esto no provoca necesariamente una degradación a largo plazo debido a los controles y equilibrios naturales. Los pastores se enfrentan a muchas limitaciones que no son de su propia cosecha⁸, incluyendo:

- Muchos pastores son ahora sedentarios como resultado de los programas de asentamiento o para aprovechar los nuevos recursos, como los puntos de acceso al agua o los servicios sociales;
- En los lugares donde los pastores se ven obligados a cultivar, existe una competencia por la mano de obra que socava el sistema de pastoreo y la movilidad;
- La producción de carbón vegetal para combustible en los centros urbanos rara vez está regulada y tiene efectos devastadores en el medio ambiente (por ejemplo, más de la mitad del carbón vegetal en Kenia procede de las tierras secas);
- Los proyectos de infraestructura, como las escuelas y las instalaciones sanitarias, suelen restringir la movilidad; y
- La proliferación de puntos de acceso al agua que no tienen en cuenta el medio ambiente circundante interrumpe la migración y puede dar lugar a pastos permanentes, reduciendo el vigor de las plantas, fomentando el cambio de especies agradable a no agradables y provocando la pérdida de biodiversidad.

Los problemas de cambio de uso del suelo y de competencia por los recursos proliferan⁹, entre otros:

- La invasión de los cultivos en los pastizales restringe la movilidad y contribuye a la escasez de forraje, sobre todo en periodos de estrés;
- El desarrollo favorece los métodos de ganadería occidentales que implican el cercado de las tierras, lo que reduce la movilidad (por ejemplo, los pastores de Somalia tienden a cercar las tierras, lo que entra en conflicto con la movilidad);
- La tala de bosques para la agricultura, como en Sudán, se considera "moderna y no perjudicial", mientras que el sobrepastoreo localizado alrededor de los puntos de acceso al agua se exagera enormemente;
- El pastoreo es uno de los pocos sistemas de uso de la tierra compatibles con la conservación. Sin embargo, resulta irónico que el pastoreo se vea cada vez más perjudicado por la exclusión de las áreas protegidas;
- La invasión de especies invasoras como *Prosopis juliflora*, *Euphorbia tirucalli* y *Amaranthus spinosa* provoca el deterioro de los pastizales, agravado por las restricciones a las quemas tradicionales; y
- Los conflictos por los recursos entre los pastores y otros usuarios de la tierra pueden limitar la movilidad y dar lugar a un aumento de la presión del pastoreo en un lugar y a un sub-pastoreo en otro.

Lagunas y oportunidades: la gestión del paisaje es la clave

Las personas con los conocimientos y las instituciones para gestionar los pastizales de riesgo son las acusadas de degradarlos mientras que sus mejores tierras han sido expropiadas por el gobierno y otros actores para el cultivo, las áreas protegidas, los asentamientos u otros usos. La gestión tradicional de los rebaños tiene beneficios para la conservación y forma parte integral de la adaptación al clima, pero la resiliencia se ve comprometida por la conversión de ricos parches de vegetación en tierras de cultivo, la expropiación de los pastizales para zonas protegidas y conservadas o asentamientos, y la falta de inversión.

En la actualidad existen dos estrategias para hacer frente a la degradación del medio ambiente: (1) ampliar las áreas protegidas y conservadas; y (2) mejorar la gestión de las tierras agrícolas y de pastoreo.¹⁰ Con demasiada frecuencia, las soluciones que se enmarcan en cualquiera de estas estrategias se consideran incompatibles: las personas dedicadas a la agricultura asocian la conservación con la creación de parques nacionales y con la inseguridad alimentaria. Por otro lado, los conservacionistas tienden a asociar el cultivo y la agricultura con la conversión de tierras, la degradación y la pérdida de biodiversidad. Estos dos enfoques de la gestión de la tierra utilizan lenguajes diferentes, no se hablan entre sí y se publican en ámbitos distintos. Sin embargo, ambas estrategias son esenciales para la salud de las personas y del planeta.

Las acciones dirigidas a nivel local deben trasladar la financiación y el poder de decisión a las poblaciones locales, incluidos los pastores, para apoyar las soluciones locales. A pesar del aumento de las promesas de financiación a nivel local en los últimos años, está claro que los actores nacionales, regionales y mundiales siguen controlando la mayor parte de la financiación y el poder de decisión necesarios para alcanzar los objetivos de conservación mundiales. Esta falta de financiación y de poder de decisión a nivel local es también una de las razones de los fracasos del desarrollo en las tierras de los pastores, ya que no apoyan a los actores locales y no crean un espacio para el reconocimiento de sus amplios conocimientos locales, intergeneracionales, indígenas, tradicionales y culturales.

La agricultura climáticamente inteligente puede ayudar a satisfacer las necesidades mundiales de alimentos, fibra y energía, contribuyendo a la seguridad alimentaria y del agua, a la regulación del clima, a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, así como a los objetivos nacionales e internacionales para detener el cambio climático, revertir la pérdida de biodiversidad y evitar una mayor degradación de la tierra. El pastoreo es una solución basada en la naturaleza (NbS) y puede mejorar la gestión del suelo, apoyar los resultados de conservación y contribuir a la creación de riqueza.¹¹¹² Las recompensas por los servicios de los ecosistemas y los incentivos para una agricultura inteligente desde el punto de vista climático podrían hacer que dejáramos de centrarnos en las fórmulas de "alimentos, fibras y combustibles" para pasar a "producción, agua, clima y naturaleza", que es lo que hace el pastoreo.

Debemos colmar las lagunas de conocimiento e institucionales entre los conocimientos de los pastores y los sistemas institucionales con los de la "ciencia" y la educación formal. El aprendizaje recíproco para comprender mejor estas diferentes perspectivas ayudará a respetar los conocimientos de los pastores y a resolver algunos retos de conservación (conectividad, uso sostenible, áreas conservadas). Hay que respetar el valor de los conocimientos ecológicos tradicionales. Los sistemas educativos actuales se centran en los paradigmas dominantes (economía, agricultura, industria) y no enseñan el valor de los conocimientos tradicionales, incluido el pastoreo.

Comprender cómo han funcionado en el pasado la gobernanza y los acuerdos institucionales de los pastores, aunque sea de forma imperfecta, puede ayudarnos a mejorar y legitimar el pastoreo en su conjunto. Esto debería incluir la comprensión y la existencia de instituciones locales adecuadas para apoyar la propiedad local. Esta es la base para hacer realidad el valor y la diversidad de los productos que posibilita el uso de la tierra por parte de los pastores, incluida la comercialización sostenible de los productos y sus cadenas de valor para apoyar el pastoreo sostenible y la mejora de los medios de vida.

La gobernanza está estrechamente relacionada con la seguridad de la tenencia y las responsabilidades asociadas. Sin embargo, los pastores de todo el mundo carecen actualmente de esta seguridad. Los derechos de tenencia específicos que caracterizan al pastoralismo y a muchas tierras secas tienden a caer ampliamente bajo el usufructo comunal, que generalmente carece de seguridad y/o reconocimiento formal bajo la ley nacional e internacional. Existen ejemplos de sistemas de tenencia comunitarios en Kenia, en forma de ranchos colectivos y zonas de conservación, y en Tanzania, en forma de tierras comunales. Sin embargo, en el caso de las tierras secas, es más probable que los derechos de tenencia se concedan a individuos con fines comerciales o de cultivo. Los derechos de tenencia son aún menos probables en el caso de los pastizales, que tienden a permanecer bajo el usufructo tradicional. Esto significa que los derechos de los pastores son débiles y pueden ser fácilmente usurpados para el cultivo, la ganadería comercial o la creación de áreas protegidas.

Las políticas nacionales suelen favorecer los enfoques sectoriales de la conservación debido a la forma en que operan los estados y gobiernos nacionales. La adopción de enfoques de ILM y el fomento de la gestión integrada de los recursos naturales pueden ayudar. Esta comprensión de las políticas depende de que los pastores tengan derechos y responsabilidades seguros sobre sus paisajes y su capacidad para defenderlos de la expropiación y el uso insostenible.

Papel de nicho para RRI

La RRI puede desempeñar un papel importante a la hora de defender el pastoreo y la gestión sostenible de los recursos naturales de las tierras secas. Esto puede lograrse a través de dos de los pilares de la RRI: asegurar los derechos y las responsabilidades sobre la tierra y los recursos, y a través del lente de la gobernanza.

Comprender los motores y los impactos de la inversión irresponsable en la gestión de las tierras secas, incluido el papel de las clases políticas dominantes, y que los pastores no tengan un asiento en la mesa de toma de decisiones y sufran las consecuencias de las decisiones tomadas por ignorancia. Acusar a los pastores de sobrepastoreo es un oxímoron, ya que saben que el sobrepastoreo es malo. Sin embargo, es importante comprender las diferencias entre el sobrepastoreo y los pastores, los conservacionistas, los agrónomos y los responsables de la toma de decisiones sobre el paisaje.

Entender cómo los pastores son astutos gestores del riesgo y la resiliencia, ya que saben más sobre el clima en entornos duros, cálidos y secos -especialmente a nivel de paisaje- que los expertos en clima. Los pastores gestionan su ganado y sus vidas en respuesta a un entorno en constante evolución. Los conocimientos de los pastores y los sistemas institucionales deben ser aprovechados y no alienados o denigrados. Son la base del uso sostenible de la tierra, pero necesitan que las tierras se gestionen de forma sostenible para obtener productos fundamentales como la carne, la leche y los productos forestales no madereros de las tierras secas.

Es fundamental **respetar y defender el pastoreo como estrategia de conservación**, ya que sigue sin reconocerse como algo fundamental para asegurar sus medios de vida y sus entornos propensos a

riesgos. Las autoridades de conservación subestiman la importancia del pastoreo, a pesar de ser uno de los pocos usos de la tierra compatibles. El pastoreo debe ser respetado y desarrollado como una estrategia de uso sostenible de la tierra que integra factores climáticos, la necesidad de movilidad y sofisticados conocimientos locales y sistemas institucionales.

Defender la integración en el mercado y la economía de subsistencia del pastoreo mediante incentivos y normativas que puedan fomentar el uso sostenible. Pero esto depende de que haya incentivos para promover la seguridad social y económica garantizando mayores flujos de beneficios de la conservación y apoyando la gestión de los recursos naturales y la diversificación más allá de la producción ganadera. También depende de que se mejoren los derechos sobre la tierra y la seguridad de la tenencia para los pastores, basándose en acuerdos consuetudinarios para apoyar el oportunismo y la flexibilidad como claves para la sostenibilidad.

Entender cómo las pérdidas de biodiversidad y servicios de los ecosistemas afectan a los pastores, incluyendo 1) la degradación de la tierra y la conversión de los ecosistemas para el monocultivo; 2) la pérdida de acceso a los alimentos silvestres, los frutos y las hierbas medicinales; 3) el aumento del riesgo para los más vulnerables; y d) la reducción de la calidad de los alimentos. La simplificación del paisaje mediante monocultivos, la intensificación y la pérdida de vegetación natural tienen efectos negativos sobre la polinización y el control de plagas. Los paisajes más diversos ofrecen una mayor riqueza de biodiversidad y servicios ecosistémicos.¹³

Comprender los impactos del "sectorialismo", que está dominado por sectores poderosos y que impacta en el medio ambiente, fragmenta el paisaje y provoca la pérdida de resiliencia, biodiversidad y conectividad, todo lo cual tiene graves consecuencias en el pastoreo. La conversión de tierras de secano y de pastoreo para la agricultura socava y reduce la productividad de la tierra y compromete la sostenibilidad. Demostrar la conectividad y la importancia del medio ambiente para el uso de la tierra y los medios de vida es clave para el pastoreo sostenible. La diversidad de cultivos, árboles, arbustos y pastizales favorece la polinización, aumenta el rendimiento y mejora la fertilidad del suelo. El Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) reconoce ahora la importancia de la naturaleza en los sistemas agrícolas.¹⁴

Defender la seguridad de la tenencia y los derechos, centrándose en el medio ambiente como el lugar donde se produce la tenencia. La inseguridad de los derechos conlleva una pérdida de responsabilidad sobre la naturaleza y la tierra. Se necesita una mayor concienciación sobre la escala, el alcance y la extensión de una variedad de ICCA y los derechos de tenencia de las comunidades para la conservación y el desarrollo. Los derechos y responsabilidades de los custodios pueden reforzarse, respetarse mejor a nivel nacional y mundial, y reconocerse como valiosos activos culturales, de subsistencia y de conservación.

Comprender cómo la ILM abarca la gestión integrada del medio ambiente, el agua, la agricultura y la ganadería, mediada por una gobernanza equitativa que respete las distintas actividades¹⁵¹⁶ debe integrarse con una gobernanza medioambiental y unos sistemas de tenencia adecuados. Sin una gobernanza adecuada, el resultado puede ser la degradación. Las soluciones técnicas y de gobernanza deben ser "propiedad" del usuario o propietario del paisaje a través de simples planes de acción de uso de la tierra basados en la comunidad, que se basan en los derechos de propiedad individuales o colectivos y en las instituciones de gobernanza existentes, o los negocian. Los intermediarios pueden facilitar la planificación a nivel local, pero el enfoque y la propiedad deben ser locales y no deben ser usurpados¹⁷.

Conclusión: El caso del pastoreo (tenencia, gobernanza, instituciones)

*"Cabe preguntarse cuánto se desconoce a causa de los ojos que no ven, los oídos que no escuchan, los condicionamientos profesionales y los prejuicios del turismo de desarrollo rural. Ni la población rural ni los científicos de fuera pueden saber de antemano lo que saben los demás. Es hablando, viajando, preguntando, escuchando, observando y haciendo cosas juntos como mejor pueden aprender unos de otros".*¹⁸ Esta enjundiosa cita es tan relevante ahora como cuando se escribió hace casi 40 años, especialmente para el pastoreo.

La gestión medioambiental sostenible es la base de la ILM, la agricultura, el desarrollo y la conservación.¹⁹ El pastoreo es ILM y se basa en la seguridad de los derechos sobre la tierra y otros recursos naturales para apoyar la gestión medioambiental, crear incentivos para el uso de la tierra sostenible desde el punto de vista climático y ayudar a proteger los servicios de los ecosistemas. El fortalecimiento de la gobernanza comunitaria del paisaje y la garantía de los derechos producirán diversos beneficios en términos de productos y recursos naturales para los paisajes.

Promover acciones para integrar los diversos usos de los recursos (por ejemplo, agricultura, pastoreo, silvicultura, naturaleza, agua, medio ambiente) demuestra la importancia de los ecosistemas.²⁰ La gestión medioambiental es importante para la democracia, la gobernanza y la paz, y es restauradora.²¹ Los enfoques paisajísticos que integran el uso de la tierra, el agua y la biodiversidad y que se basan en la gobernanza participativa y la seguridad de la tenencia refuerzan el papel que pueden desempeñar las áreas conservadas en la promoción y el mantenimiento de un uso diverso de los recursos. Sin embargo, estas áreas conservadas, que los gobiernos nacionales han ido ampliando desde 2010, suelen centrarse en áreas de propiedad y gestión estatal, en lugar del enfoque holístico que aplican las ICCA.²²

La gestión medioambiental es la clave. La administración combina la gestión sostenible, la seguridad de la tenencia y la gobernanza local con la comprensión de que estos recursos son más que su valor económico.²³ Pero hemos tendido a explotar la Tierra en lugar de administrarla y reconocer el valor intrínseco de toda la vida.²⁴ Centrarse en los paisajes, el localismo y la custodia puede resolver los problemas del carácter interconectado de los paisajes: más acción comunitaria local e interdisciplinaria; menos enfoques centrales y aislados; y más economía local y menos nacional o internacional. La gestión depende de que los derechos y las responsabilidades se transfieran al nivel más bajo de responsabilidad, y no debe dar lugar a una desconcentración de los poderes del gobierno que, aunque pueda ser conveniente desde el punto de vista administrativo, también podría degradar o rebajar el papel de las instituciones tradicionales.

Los pastores tienen amplios conocimientos sobre su entorno y cuentan con sofisticadas instituciones que les permiten ejercerlos. Estas instituciones están amenazadas por una gran variedad de cambios y presiones que afectan a los pastizales. Para superar la degradación de los pastizales es necesario capacitar a las instituciones consuetudinarias y locales para que utilicen de la mejor manera posible los conocimientos tradicionales y de otro tipo para garantizar que el pastoreo se siga practicando con eficacia.

Las opciones políticas que mejoran la conservación de las tierras secas son las que trabajan con las instituciones consuetudinarias y respetan los conocimientos tradicionales. La conservación y la gestión sostenible de los pastizales requieren la seguridad de los derechos y la tierra, así como la comprensión de la producción ganadera local, las estrategias de gestión de riesgos y la acción colectiva. El pastoreo representa una de las pocas formas de mejorar los medios de vida y crear riqueza. Necesitamos pruebas para el pastoreo: una base de pruebas para tomar decisiones de política, implementación e inversión como componentes centrales del sector ganadero, la

conservación y la adaptación al cambio climático. El pastoreo no es sólo el dominio de un sector y la investigación para argumentar es importante y no puede dejarse en manos de las revistas. Por el contrario, debería utilizarse para defender los beneficios reales que aporta el pastoreo. El pastoreo, la conservación y la gestión integrada del paisaje son aliados, no enemigos.

Acerca de la Iniciativa para los Derechos y los Recursos (RRI)

La RRI es una coalición mundial formada por 15 socios, 7 redes afiliadas, 14 becarios internacionales y más de 150 organizaciones internacionales, regionales y comunitarias que colaboran y que se dedican a promover los derechos a las tierras forestales y a los recursos de los pueblos indígenas y las comunidades locales. La RRI aprovecha la capacidad y la experiencia de los miembros de la coalición para promover la seguridad de los derechos locales a la tierra y a los recursos y catalizar las reformas progresistas de las políticas y los mercados.

La RRI está coordinada por el Grupo de Derechos y Recursos, una organización sin ánimo de lucro con sede en Washington, DC. Para más información, visite www.rightsandresources.org.

Socios



Patrocinadores



Las opiniones presentadas aquí no son necesariamente compartidas por las agencias que han apoyado generosamente este trabajo ni por todos los Socios y Redes Afiliadas de la Coalición de RRI. Este trabajo se encuentra bajo una Licencia de Atribución de Creative Commons CC BY 4.0.

Notas finales

-
- ¹ Barrow, E. 2014. Gobernanza: Eje de la gestión de los recursos naturales de las tierras secas. Instituto Sudafricano de Asuntos Internacionales 92: 1-4, 4.
- ² Sandford, S. 1983. Management of Pastoral Development in the Third World. Londres: Overseas Development Institute.
- ³ Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo. 1987. Nuestro futuro común. Oxford: Oxford University Press.
- ⁴ Grupo de trabajo de la UICN-CMAP sobre los OECM. 2019. Reconociendo y reportando otras medidas efectivas de conservación basadas en el área. Gland: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. 36. Disponible en: <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2019.PATRS.3.en>.
- ⁵ Barrow, E., J. Davies, M. Babiker, N. Dirie, G. Gebru, V. Matiru, W. Olenasha, M. Rugadya y D. McGahey. 2007. Pastoralism as Conservation in the Horn of Africa. Nairobi: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. 20.
- ⁶ Ibid.
- ⁷ Ibid.
- ⁸ Ibid.
- ⁹ Ibid.
- ¹⁰ Barrow, E. 2021. La gestión medioambiental necesita el apoyo de derechos seguros y una gobernanza adecuada. Washington, DC: Food Policy Research Institute. 6. Disponible en: <https://ideas.repec.org/p/fpr/pimfbs/1286379994.html>.
- ¹¹ Cohen-Shacham, E., G. Walters, C. Janzen y S. Maginnis. 2016. Soluciones basadas en la naturaleza para abordar los desafíos sociales globales. Gland: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Xiii-97. Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2016-036.pdf>.
- ¹² Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. 2020. Norma mundial para las soluciones basadas en la naturaleza: Un marco fácil de usar para la verificación, el diseño y la ampliación de las NbS. Gland: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. 21. Disponible en: <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2020-020-En.pdf>.
- ¹³ Dainese, M., E. Martin, M. Aizen et al. 2019. Una síntesis global revela los beneficios mediados por la biodiversidad para la producción de cultivos. Science Advances 5: 13.
- ¹⁴ Convenio sobre la Diversidad Biológica-Organismo subsidiario sobre avances científicos, técnicos y tecnológicos. 2018. Conservación y uso sostenible de los polinizadores: Nota del Secretario Ejecutivo. Montreal: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. 18. Disponible en: <https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.cbd.int%2Fdoc%2Fc%2Fcd8e%2F52a3%2F2a1eed083a73ae63e2b6d5fe%2Fsbstta-22-10-en.docx&wdOrigin=BROWSELINK>.
- ¹⁵ Barrow, E. 2021. La gestión medioambiental necesita el apoyo de derechos seguros y una gobernanza adecuada. Washington, DC: Food Policy Research Institute. 6. Disponible en: <https://ideas.repec.org/p/fpr/pimfbs/1286379994.html>.
- ¹⁶ Sarmiento, J. y A. Larson. 2020. Modelos de participación en foros multipartitos: Resultados de una revisión de síntesis realista. Bogor: Centro de Investigación Forestal Internacional. 8. <https://www.doi.org/10.17528/cifor/007601>.
- ¹⁷ Larson, A. y J. Sarmiento. 2020. Designing for engagement: Insights for more equitable and resilient multi-stakeholder forums. Bogor: Centro de Investigación Forestal Internacional. 8. <https://www.doi.org/10.17528/cifor/007593>.
- ¹⁸ Chambers, R. 1983. Rural Development: Putting the Last First. London: Longman.
- ¹⁹ Barrow, E. 2021. La gestión medioambiental necesita el apoyo de derechos seguros y una gobernanza adecuada. Washington, DC: Food Policy Research Institute. 6. Disponible en: <https://ideas.repec.org/p/fpr/pimfbs/1286379994.html>.
- ²⁰ Ibid.
- ²¹ Mathai, W. 2005. Aprender de los árboles. Resurgimiento 233, 24-25.
- ²² Maxwell, S., V. Cazalis, N. Dudley, M. Hoffmann, A. Rodrigues, S. Stolton, P. Visconti, S. Woodley, N. Kingston, E. Lewis, M. Maron, B. Strassburg, A. Wenger, H. Jonas, O. Venter y J. Watson. 2020. La conservación basada en áreas en el siglo XXI. Nature 586, 217-227.
- ²³ Brown, J. 1998. Stewardship: Una perspectiva internacional. Environments: A Journal of Interdisciplinary Studies 26, 3-7.
- ²⁴ Kumar, S. 2009. Peregrinos o turistas. Resurgimiento 255, 3.